

Sermón en el día miércoles 29 de junio de 2011.

Título: Mandamiento de hombres como doctrina (Parte 4)

Biblia: San Marcos 7:1-37

Predicador: Pastor Dong Han David Lee

Iglesia Esperanza Presbiteriana Reformada

Tte. 1ro. Leónidas Escobar 3913 c/ Av. Japón,

Asunción, Paraguay

www.evangelio123.org

(595) 021-301-706 / (595) 0981-815-179

1. Se juntaron a Jesús los fariseos, y algunos de los escribas, que habían venido de Jerusalén;
2. Los cuales, viendo a algunos de los discípulos de Jesús comer pan con manos inmundas, esto es, no lavadas, los condenaban.
3. Porque los fariseos y todos los judíos, aferrándose a la tradición de los ancianos, si muchas veces no se lavan las manos, no comen.
4. Y volviendo de la plaza, si no se lavan, no comen. Y otras muchas cosas hay que tomaron para guardar, como los lavamientos de los vasos de beber, y de los jarros, y de los utensilios de metal, y de los lechos.
5. Le preguntaron, pues, los fariseos y los escribas: ¿Por qué tus discípulos no andan conforme a la tradición de los ancianos, sino que comen pan con manos inmundas?
6. Respondiendo él, les dijo: Hipócritas, bien profetizó de vosotros Isaías, como está escrito: Este pueblo de labios me honra, mas su corazón está lejos de mí.

7. Pues en vano me honran, enseñando como doctrinas mandamientos de hombres.

8. Porque dejando el mandamiento de Dios, os aferráis a la tradición de los hombres: los lavamientos de los jarros y de los vasos de beber; y hacéis otras muchas cosas semejantes.

9. Les decía también: Bien invalidáis el mandamiento de Dios para guardar vuestra tradición.

10. Porque Moisés dijo: Honra a tu padre y a tu madre; y: El que maldiga al padre o a la madre, muera irremisiblemente.

11. Pero vosotros decís: Basta que diga un hombre al padre o a la madre: Es Corbán (que quiere decir, mi ofrenda a Dios) todo aquello con que pudiera ayudarte,

12. Y no le dejáis hacer más por su padre o por su madre,

13. Invalidando la palabra de Dios con vuestra tradición que habéis transmitido. Y muchas cosas hacéis semejantes a estas.

14. Y llamando a sí a toda la multitud, les dijo: Oídme todos, y entendad:

15. Nada hay fuera del hombre que entre en él, que le pueda contaminar; pero lo que sale de él, eso es lo que contamina al hombre.

16. Si alguno tiene oídos para oír, oiga.

17. Cuando se alejó de la multitud y entró en casa, le preguntaron sus discípulos sobre la parábola.

18. Él les dijo: ¿También vosotros estáis así sin entendimiento? ¿No entendéis que todo lo de fuera que entra en el hombre, no le puede contaminar,

19. Porque no entra en su corazón, sino en el vientre, y sale a la letrina? Esto decía, haciendo limpios todos los alimentos.
20. Pero decía, que lo que del hombre sale, eso contamina al hombre.
21. Porque de dentro, del corazón de los hombres, salen los malos pensamientos, los adulterios, las fornicaciones, los homicidios,
22. Los hurtos, las avaricias, las maldades, el engaño, la lascivia, la envidia, la maledicencia, la soberbia, la insensatez.
23. Todas estas maldades de dentro salen, y contaminan al hombre.
24. Levantándose de allí, se fue a la región de Tiro y de Sidón; y entrando en una casa, no quiso que nadie lo supiese; pero no pudo esconderse.
25. Porque una mujer, cuya hija tenía un espíritu inmundo, luego que oyó de él, vino y se postró a sus pies.
26. La mujer era griega, y sirofenicia de nación; y le rogaba que echase fuera de su hija al demonio.
27. Pero Jesús le dijo: Deja primero que se sacien los hijos, porque no está bien tomar el pan de los hijos y echarlo a los perrillos.
28. Respondió ella y le dijo: Sí, Señor; pero aun los perrillos, debajo de la mesa, comen de las migajas de los hijos.
29. Entonces le dijo: Por esta palabra, ve; el demonio ha salido de tu hija.
30. Y cuando llegó ella a su casa, halló que el demonio había salido, y a la hija acostada en la cama.

31. Volviendo a salir de la región de Tiro, vino por Sidón al mar de Galilea, pasando por la región de Decápolis.
32. Y le trajeron un sordo y tartamudo, y le rogaron que le pusiera la mano encima.
33. Y tomándole aparte de la gente, metió los dedos en las orejas de él, y escupiéndole, tocó su lengua;
34. Y levantando los ojos al cielo, gimió, y le dijo: Efata, es decir: Sé abierto.
35. Al momento fueron abiertos sus oídos, y se desató la ligadura de su lengua, y hablaba bien.
36. Y les mandó que no lo dijeren a nadie; pero cuanto más les mandaba, tanto más y más lo divulgaban.
37. Y en gran manera se maravillaban, diciendo: bien lo ha hecho todo; hace a los sordos oír, y a los mudos hablar.

INTRODUCCIÓN:

Durante los últimos tres miércoles estuvimos viendo cuán grande mal acarrea el hecho de enseñar los mandamientos de hombres como doctrinas de Dios en la iglesia.

Es que los hombres de las iglesias deben saber que es "EL TODO O NO ES NADA". ¿Qué significa esto? Que hacen todo según los términos de Dios hasta la última coma y tilde, o es nada ante el Señor. Pues muchos intentan, ensayan, experimentan la relajación de la Palabra de Dios por las muchas oposiciones que se encuentran entre los hombres quienes los reciben, y siguen esperando que Jehová Dios les responda a sus enseñanzas, que confirme sus palabras aligeradas y trastocadas. ¿Creen que Dios es tan perdedor e interesado en hacerse conocer para recibir esta clase de

alabanza? Sí, como en tiempos de Elías, él siempre se guarda unos hombres que no doblan rodilla y de éstos fieles se gloria.

Como a los hombres de hoy les interesa mucho el “crecimiento” de la iglesia, principalmente en el aspecto numérico de las asistencias de las personas, han atraído a cientos y miles. Y todas estas personas a quienes trajeron de alguna forma no legal, es decir, no por la pura predicación y evangelización para ganar alma por alma; más bien lo hicieron por medio de sanaciones, regalos, fiestas, promesas, seminarios, presiones con cuestiones laborales, económicas o familiares, una comunidad abierta que recibe a los solitarios y necesitados de consolación, etc, etc.

Y para ello se vieron obligadas a bajar los tonos de las exigencias de los mandamientos de Dios, y así han ido aumentando en número, muchos sino la grandísima mayoría de las iglesias rápidamente han optado por hacer lo mismo. A esto le han dado nombre: “la ciencia del crecimiento de la iglesia”, por eso hoy los pastores antes que predicadores de la Sana Doctrina, son estrategas, planificadores y utilizan la Biblia “metodológicamente”.

Mas han caído en un pozo del cual no saben cómo salir y es muy difícil de retroceder: la ausencia de los y los crecientes problemas que aparecen entre los hombres congregados.

Y si algunos cuando insistían en las enseñanzas de las leyes de Dios, las enseñaron como hacían los judíos, simplemente como la obligación del cumplimiento de las leyes, mas pocos realmente hacían “la justicia que es por la fe de Cristo”. Ya en ese tiempo no era frecuente ver la gloria de Dios y su manifestación; y hoy habiendo andado durante

mucho tiempo fuera de ese camino, habiéndose llenado las iglesias de hombres que no soportan la luz de la Palabra de Dios quienes incluso al menor contacto muchos se alejarían de la iglesia; por eso se implementó el circo del entretenimiento en las iglesias con sus variados programas de acción social y comunitario.

Por eso, si ellos vieran un modelo hoy en donde realmente Dios se manifestase, seguro que algunos volverían; más también es cierto que muchos están ya tan equivocados e incluso han trascendido varias generaciones dentro del error que realmente es difícil volver, salvo que la gracia de Dios realice una obra grande a favor de ellos y nuevamente tenga misericordia. Para muchos de ellos, sin que existan grandes golpes y castigos, no se despertarán.

Muchos quienes aprendieron los mandamientos de hombres como doctrinas de Dios están dormidos, están en medio de las tinieblas; y hemos de orar para que el Señor obre sobre algunos para tengan una nueva oportunidad. Pues de otro modo, sus ramas están prestas para ser arrancados de árbol de olivo.

EL PRINCIPAL PROBLEMA

Verán que ante las diferentes versiones de las enseñanzas de la Palabra de Dios, de las diferencias de doctrinas, de principios, de verdades que son interpretadas de forma tan arbitraria y diferente como antojos de mujer embarazada en las iglesias. Pues nadie puede aseverar con firmeza en la Biblia, pues todos están inseguros, nadie habla claro y en forma alta para enseñar o rebatir por la verdad. Todos tienen sus versiones, mas no están de acuerdo en

ninguno. MAS NADIE REBATE, NADIE LUCHA POR BUSCAR LA VERDAD NI SE ESFUERZA EN ENSEÑAR LO CORRECTO. ¿Por qué? Realmente el problema es bien sencillo, el problema es que el pastor no está seguro, y el principal problema del pastor es que no está viendo el rostro de Dios.

Y como nadie ve, nadie está seguro, por tanto nadie puede imponer ni hablar con voz clara y decir: ¡Así es la palabra de Dios! Como ninguno ve el rostro de Dios, no puede discutir, ni rebate, tampoco puede dar su vida, su reputación, su honor, su esfuerzo en defensa de la Verdad. ¿Por qué? Porque no ven en rostro de Dios, o sea, no le conocen personalmente; todo lo han hecho por la fe y construido sobre supuestos.

Porque toda persona que viera el rostro de Dios todos los días, vería, aprendería, sabría qué es la verdad. Por eso Jesús dijo: Y Jesús les respondió: Mi Padre hasta ahora trabaja, y yo trabajo. Por esto los judíos aún más procuraban matarle, porque no sólo quebrantaba el día de reposo, sino que también decía que Dios era su propio Padre, haciéndose igual a Dios. Respondió entonces Jesús, y les dijo: De cierto, de cierto os digo: No puede el Hijo hacer nada por sí mismo, sino lo que ve hacer al Padre, porque todo lo que el Padre hace, también lo hace el Hijo igualmente. Porque el Padre ama al Hijo, y le muestra todas las cosas que él hace; y mayores obras que estas le mostrará, de modo que vosotros os maravilléis. Porque como el Padre levanta a los muertos, y les da vida, así también el Hijo a los que quiere da vida. Porque el padre a nadie juzga, sino que todo el juicio dio al hijo, para que todos honren al hijo como honran al Padre. El que no

honra al Hijo, no honra al padre que le envió. De cierto, de cierto os digo: El que oye mi palabra, y cree al que me envió, tiene vida eterna; y no vendrá a condenación, mas ha pasado de muerte a vida. De cierto, de cierto os digo: Viene la hora, y ahora es, cuando los muertos oirán la voz del Hijo de Dios, y los que la oyeren vivirán. (San Juan 5:17-25)

Y sabidos son las palabras de Jesús que dice: El que tiene mis mandamientos, y los guarda, ése es el que me ama; y el que me ama, será amado por mi Padre, y yo le amaré, y me manifestaré a él. (San Juan 14:21)

Estas palabras no tienen segundas interpretaciones, tú tienes que guardar los mandamientos de Dios a plenitud, según las exigencias del Espíritu Santo, entonces verás la manifestación de Dios en tu vida, así Dios se muestra en tu vida, así puedes ver el rostro de Dios. Y cuando ves a Dios, también aprendes a realizar todas las obras que el Padre te enseña. Mas hoy al enseñar mandamientos de hombres como doctrinas de Dios, han borrado y anulado el único medio de ver el rostro de Dios. Porque dice la Biblia:

Sequid la paz con todos, y la santidad, sin la cual nadie verá al Señor. Mirad bien, no sea que alguno deje de alcanzar la gracia de Dios; que brotando alguna raíz de amargura, os estorbe, y por ella muchos sean contaminados; no sea que haya algún fornicario, o profano, como Esaú, que por una sola comida vendió su primogenitura. Porque ya sabéis que aun después, deseando heredar la bendición, fue desechado, y no hubo oportunidad para el arrepentimiento, aunque la procuró con lágrimas.

Porque no os habéis acercado al monte que se podía palpar, y que ardía en fuego, a la oscuridad, a las tinieblas y a la tempestad, al sonido de la trompeta, y a la voz que hablaba, la cual los que la oyeron rogaron que no se les hablase más, porque no podían soportar lo que se ordenaba: Si aún una bestia tocara el monte, será apedreada, o pasada con dardo, y tan terrible era lo que se veía, que Moisés dijo: Estoy espantado y temblando; sino que os habéis acercado al monte de Sion, a la ciudad del Dios vivo, Jerusalén la celestial, a la compañía de muchos millares de ángeles, a la congregación de los primogénitos que están inscritos en los cielos, a Dios el Juez de todos, a los espíritus de los justos hechos perfectos, a Jesús el Mediador del nuevo pacto, y a la sangre rociada que habla mejor que la de Abel.

Mirad que no desechéis al que habla. Porque si no escaparon aquellos que desecharon al que los amonestaba en la tierra, mucho menos nosotros, si desecháremos al que amonesta desde los cielos. La voz del cual conmovió entonces la tierra, pero ahora ha prometido, diciendo: Aún una vez, y conmovaré no solamente la tierra, sino también el cielo. Y esta frase: Aún una vez, indica la remoción de las cosas movibles, como cosas hechas, para que queden las inmovibles. Así que, recibiendo nosotros un reino inmovible, tengamos gratitud y mediante ella sirvamos a Dios agrandándole con temor y reverencia; porque nuestro Dios es fuego consumidor. (Hebreos 12:14-29)

Por tanto, por lo que vengo diciendo hasta ahora, las muchas personas quienes hoy dicen, interpretan, viven según los mandamientos de hombres como doctrinas de Dios, en

realidad no están viendo el rostro de Dios, y como no le ven, ni le escuchan, ni saben qué está realizando el Padre Celestial, tampoco ellos pueden hacer buena obra, ni pueden enseñar con firmeza, con veracidad. ¡Porque si vieran realmente al Padre Celestial, verían cuán inmundos son sus labios y vergonzoso sus actos hoy!

El otro punto importante que fallan está en que “no soportan la disciplina del Señor”. En la realidad muchos ni siquiera llegan a esta parte, ¿por qué? Porque no reciben la verdadera palabra, pues se debe recibir primero la palabra correcta de la Sana Doctrina de Dios, entonces puede existir la disciplina para que el hombre sea limpiado, sea corregido para que lleve más frutos, como dice la Biblia: *Todo pámpano que en mí no lleva fruto, lo quitará; y todo aquel que lleva fruto, lo limpiará, para que lleve más fruto. Ya vosotros estáis limpios por la palabra que os he hablado. Permaneced en mí, y yo en vosotros. Como el pámpano no puede llevar fruto por sí mismo, si no permanece en la vid, así tampoco vosotros, si no permanecéis en mí. Yo soy la vid, vosotros los pámpanos; el que permanece en mí, y yo en él, éste lleva mucho fruto; porque separados de mí nada podéis hacer. (San Juan 15:2-5)*

Mas los hombres de las iglesias hacen justamente al revés, en lugar de ellos recibir y guardar primeramente la Palabra de Dios y toda doctrina para ser limpiados por el Señor y así poder llevar más frutos. Ellos no hacen la palabra, entonces no pueden ser limpiados por la Palabra; y sin limpiarse no pueden llevar más frutos.

Por eso, es imprescindible que todos los creyentes de Jesucristo como Señor deben guardar toda palabra, todo

mandamiento, toda doctrina y vivir intensamente bajo estos preceptos, y también deben soportar toda disciplina que les limpia. Entonces, cuando son limpiados, tienen frutos. Y todos los males que Jesús cita en este pasaje y que salen del corazón: *Pero decía, que lo que del hombre sale, eso contamina al hombre. Porque de dentro, del corazón de los hombres, salen los malos pensamientos, los adulterios, las fornicaciones, los homicidios, los hurtos, las avaricias, las maldades, el engaño, la lascivia, la envidia, la maledicencia, la soberbia, la insensatez. Todas estas maldades de dentro salen, y contaminan al hombre. (v. 20-23)* Estas cosas son corregidas por medio de la Palabra, y también son puestas a la altura de las exigencias del Espíritu Santo quien mide todas las cosas y hasta lo profundo del corazón del hombre. *Porque ¿quién de los hombres sabe las cosas del hombre, sino el espíritu del hombre que está en él? Así tampoco nadie conoció las cosas de Dios, sino el Espíritu de Dios. (1 Corintios 2:11)*

Así que luego de recibir la Palabra, siempre hay que soportar también la disciplina del Señor, pues es justamente esa disciplina la que nos sitúa en el nivel de conciencia del Espíritu Santo.

Hoy los pastores que no ven el rostro de Dios, no saben cuán grande y grave es la situación, y simplemente tratan de maquillar y pintar el asunto de la mejor forma, haciendo morir a las ovejas y a él mismo. Porque él no ve consecuentemente no enseña.

TODO EN VANO

Miren las palabras de Jesús: *Pues en vano me honran, enseñando como doctrinas mandamientos de hombres. (v. 7)*

Los hombres no quieren aceptar ni seguir fielmente en toda palabra ni doctrina de Dios, alegando diferentes razones, desde que es ser ortodoxo, conservador, retrógrado, legalista; o que no quiere aceptar ni seguir los mandatos de la modernidad y del humanismo imperante en estos tiempos. Y consideran que aceptar la modernidad es cargar vino nuevo en odres nuevos, o porque son nuevas personas en Cristo.

Más sí desean algo estos hombres y sus seguidores. Esperan que Dios “CONVALIDE SUS PALABRAS Y ENSEÑANZAS”. Además que sean bendecidos por el Padre de los cielos.

Esperan que sus enseñanzas cubran y reemplacen las enseñanzas de Dios; y esperan que Dios avale sus dichos, formando, cambiando, educando al hombre y que dé como resultado los frutos del Espíritu Santo en los hombres. ¡Realmente son grandes sus esperanzas de Dios! Pero podrán esperar durante mil años que no les vendrá.

Sí, así lo hacen, proponen sus palabras y sus principios, mas como frutos esperan que se produzcan los mismos frutos del árbol de la vida, y elegantemente ponen versículos bíblicos como metas de resultado, y para parecerse proveniente del cielo.

Mas Jesús dice: Todo es en vano.

Sí, todo esfuerzo que hacen hoy es en vano. Porque así como los hombres infieles por todos los medios tratan de destruir y de cercenar la Palabra de Dios, el Señor tampoco puede permitir que su palabra sea menoscabada y les retribuya con su gloria, su presencia y sus bendiciones.

Es más, cuando son enseñados con palabras de hombres como doctrinas y las tradiciones de hombres como mandamientos de Dios, los hombres en lugar de “ver su pecado y arrepentirse” como correspondería cuando la Verdadera Palabra de Dios fuera aplicado; en su lugar más bien “se afirman en sus males” porque aprenden, escuchan durante años y años lo que suponen es la palabra de dios, y llegan a la conclusión que todo lo que hacen, todo lo que sienten, la forma como viven, todo cuanto tienen ahora y la forma como lo consiguieron está plenamente corroborado por la Biblia. Y siguen con su mal carácter, con sus pecados, y todo corazón corrupto de donde salen los males como dice Jesús hoy: los malos pensamientos, los adulterios, las fornicaciones, los homicidios, los hurtos, las avaricias, las maldades, el engaño, la lascivia, la envidia, la maledicencia, la soberbia, la insensatez.

Y como en general Dios no está presente en esa iglesia, los hombres que hacen esa maldad no son tocados, ni castigados, y menos disciplinados, suponen que son justos. ¡Ahí está su perdición! Y cada día su cerviz se endurece, y cada vez su “estima de hombre de Dios” les envuelve; para peor, los mismos pastores los felicitan, los honran, los enaltecen: y ya está todo el cuadro pintado, barnizado y encuadrado. ¿Quién podrá rebatir a estas personas? ¿Quién siquiera se atreverá a decirles que no son creyentes o justos?

Por eso, la enseñanza de las tradiciones y los mandamientos de hombres como doctrina de Dios se ha institucionalizado, y esta situación ha seguido durante varias

generaciones; consecuentemente nadie tiene la “verdad”, puesto que todos siguen “su verdad”.

EL EVANGELIO A LOS PERRILLOS

¿Hasta qué punto la palabra de Dios ha sido trastornada por los mandamientos de hombres que son predicados y enseñados como doctrinas de Dios?

Por eso, Jesús nos muestra por medio de su obra.

Lo que los hombres quienes enseñaban sus tradiciones como mandamientos de Dios y desean que Jehová Dios Todopoderoso les ratifique más no pueden de ninguna manera recibir ni ver la gloria de Dios. Porque no es la cantidad, ni es la forma la que influye y conmueve a Dios, sino la verdad pura y sencilla.

Por eso, Jesús para mostrar de qué forma la gloria de Dios se muestra incluso en aquellas personas quienes no son elegidas, más que creen por un momento en la Palabra o esperan en Dios, pueden ver la gloria. Dice que Jesús se fue a la región de Tiro y de Sidón, y entró en una casa; mas no pudo esconderse porque una mujer cuya hija tenía un espíritu inmundo, luego que oyó de Jesús, vino y se postró a sus pies. Y pidió a Jesús que echase el demonio de su hija.

Miren la respuesta de Jesús: *deja primero que se sacien los hijos, porque no está bien tomar el pan de los hijos y echarlo a los perrillos. Respondió ella y le dijo: Sí, Señor; pero aun los perrillos, debajo de la mesa, comen de las migajas de los hijos. Entonces le dijo: Por esta palabra, ve; el demonio ha salido de tu hija. (v. 27-29)*

Vean y quiero que noten el gran contraste existente.

Pues mientras los hijos de Dios siguen los mandamientos y las tradiciones de los hombres como doctrinas de Jehová, no le ven, ni pueden sentir su presencia. Pues Dios no está presente en ellos, ni está en las cosas que hacen ellos, para no confirmar sus enseñanzas.

Mas cuando existe una persona, incluso una persona que no tiene nada que ver con el Evangelio, y por las propias palabras de Jesús son perrillos mas cuando acuden a Dios o sea cuando no son elegidos para salvación, pueden recibir las migajas cuando acuden y piden con humildad, pues no se puede pedir otra cosa en ellos. Y estas migajas si bien no salvan, pero sí pueden sanarse, curarse por el poder de Dios. Por eso digo que es el Evangelio a los perrillos.

Por eso, verán que hoy nosotros vamos por las calles, por los hospitales, por las cárceles y predicamos la Palabra de Dios, oramos por los enfermos; y por más que no sean elegidos muchos son sanados, vemos muchas curaciones, mejorías y ellos se alegran por un tiempo, mas luego glorifican a su dios y siguen con sus idolatrías.

Así que, esto es lo que deben aprender y constatar, que Dios en realidad les escucha a ustedes, cuando el creyente fielmente busca a Dios siempre verá su rostro y tendrá la manifestación de su gloria, y eso incluso puede mostrarse en los perrillos para su testimonio. Mas aquellos quienes sistemáticamente niegan, quebrantan, y enseñan los mandamientos de hombres como doctrinas de Dios nunca verán la obra ni la manifestación del Espíritu Santo, y su corazón se irá endureciendo más y más.

¿Acaso la Palabra de Dios no lo dice?

He aquí que no se ha acertado la mano de Jehová para salvar, ni se ha agravado su oído para oír; pero vuestras iniquidades han hecho división entre vosotros y vuestro Dios, y vuestros pecados han hecho ocultar de vosotros su rostro para no oír. Porque vuestras manos están contaminadas de sangre, y vuestros dedos de iniquidad; vuestros labios pronuncian mentira, habla maldad vuestra lengua. No hay quien clame por la justicia, ni quien juzgue por la verdad; confían en vanidad, y hablan vanidades; conciben maldades, y habla maldad vuestra lengua. No hay quien clame por la justicia, ni quien juzgue por la verdad; confían en vanidad, y hablan vanidades; conciben maldades, y dan a luz iniquidad. Incuban huevos de áspides, y tejen telas de arañas; el que comiere de sus huevos, morirá; y si los apretaren, saldrán víboras. Sus telas no servirán para vestir, ni de sus obras serán cubiertos; sus obras son obras de iniquidad, y obra de rapiña está en sus manos. Sus pies corren al mal, se apresuran para derramar la sangre inocente; sus pensamientos, pensamientos de iniquidad; destrucción y quebrantamiento hay en sus caminos. No conocieron camino de paz, ni hay justicia en sus caminos; sus veredas son torcidas; cualquiera que por ellas fuere, no conocerá paz. Por esto se alejó de nosotros la justicia, y no nos alcanzó la rectitud; esperamos luz, y he aquí tinieblas; resplandores, y andamos en oscuridad.
(Isaías 59:1-9)

Y esto también tiene que ser de incentivo y de gran aliento para nosotros, pues si por medio de nuestras manos podemos ver cómo Dios está dando palabras, sanidades a los perrillos, entonces sabemos que verdaderamente Dios está

obrando por medio de ustedes. Que sí lo que hoy creemos, lo que hoy confesamos, la forma en que nosotros vivimos la Palabra de Dios está bien asentado sobre la roca que es Cristo Jesús.

Esta es la confusión que muchos tienen porque reciben el mandamiento de hombres como doctrina de Dios, que no ven ninguna obra, ni manifestación de Dios. Y su vida consiste más en clamar y clamar, y su frenesí en la música.

Por eso, también se debe saber glorificar a Dios, porque las señales de Dios y sus obras se manifiestan en nuestras vidas, que su palabra es viva y eficaz en nosotros. Y a través nuestro incluso los perrillos reciben y ven la obra del Evangelio de Jesucristo. Y mayores obras que estas se harán porque nosotros sí guardamos y vivimos en la Verdad de Dios. En cambio en aquellos que primeramente habían recibido el Evangelio de Jesucristo sentirán celos, y sí Dios levanta celos en ellos.

El segundo ejemplo viene de cómo Jesús volvió a pasar por la ciudad que una vez le habían pedido que se fuera, mas cuando apareció una persona quien muy humildemente pidió por la sanidad, Jesús le abrió el oído e hizo que hablase sin tartamudear.

Por eso es cierto lo que dice ISAÍAS 61: *El Espíritu de Jehová el Señor está sobre mí, porque me ungió Jehová; me ha enviado a predicar buenas nuevas a los abatidos, a vendar a los quebrantados de corazón, a publicar libertad a los cautivos, y a los presos apertura de la cárcel; a proclamar el año de la buena voluntad de Jehová, y el día de venganza del Dios nuestro; a consolar a todos los enlutados; a ordenar que*

a los afligidos de Sion se les dé gloria en lugar de ceniza, óleo de gozo en lugar de luto, manto de alegría en lugar del espíritu angustiado; y serán llamados árboles de justicia, plantío de Jehová, para gloria suya.

Reedificarán las ruinas antiguas, y levantarán los asolamientos primeros, y restaurarán las ciudades arruinadas, los escombros de muchas generaciones. Y extranjeros apacentarán vuestras ovejas, y los extraños serán vuestros labradores y vuestros viñadores. Y vosotros seréis llamados sacerdotes de Jehová, ministros de nuestro Dios seréis llamados; comeréis las riquezas de las naciones, y con su gloria seréis sublimes.

En lugar de vuestra doble confusión y de vuestra deshonra, os alabarán en sus heredades; por lo cual en sus tierras poseerán doble honra, y tendrán perpetuo gozo.

Porque yo Jehová soy amante del derecho, aborrecedor del latrocinio para holocausto; por tanto, afirmaré en verdad su obra, y haré con ellos pacto perpetuo. Y la descendencia de ellos será conocida entre las naciones, y sus renuevos en medio de los pueblos; todos los que los vieren, reconocerán que son linaje bendito de Jehová.

En gran manera me gozaré en Jehová, mi alma se alegrará en mi Dios; porque me vistió con vestiduras de salvación, me rodeó de manto de justicia, como a novio me atavió, y como a novia adornada con sus joyas. Porque como la tierra produce su renuevo, y como el huerto hace brotar su semilla, así Jehová el Señor hará brotar justicia y alabanza delante de todas las naciones.

CONCLUSIÓN:

Realmente la historia y los años de los gentiles en el Evangelio de Jesucristo en nuestro país es bastante reciente, son poco más de cien años según historiadores mas ya el nivel de corrupción de la Palabra es elevada.

Y así nos advierte el apóstol Pablo en Romanos 11:21-22 Porque si Dios no perdonó a las ramas naturales, a ti tampoco te perdonará. Mira, pues, la bondad y la severidad de Dios; la severidad ciertamente para con los que cayeron, pero la bondad para contigo, si permaneces en esa bondad, pues de otra manera tú también serás cortado.

El creyente debe creer fielmente, y con mansedumbre seguir predicando y mostrando señales claras del Evangelio de Jesucristo.

Mas también el Evangelio a los perrillos porque incluso en ellos y por medio de ellos, Dios mostrará dónde está la verdad. Y juzgará a los hombres según su fe.

Hay que estar despierto porque con la ayuda de los medios modernos de comunicación, el bombardeo que reciben los creyentes con mensajes de mandamientos de hombres como doctrinas se ha multiplicado.

Más tú debes seguir leyendo la Biblia y guiarte fielmente en ella. Escuchar la voz del Espíritu Santo y hacer un verdadero esfuerzo por guardar los mandamientos de Dios.

Pues si tú miras el rostro de Dios todos los días, no equivocarás.

Que Dios te bendiga.